Por qué las brujas ya no asustan

Hace mucho tiempo, al atardecer, toda la gente se apuraba y dejaba de hacer sus cosas para irse a su casa. En el campo, las casas estaban lejos una de la otra por los bosques que hay entre ellas. El lugar estaba lleno de brujas muy feas y malas, la gente la pasaba asustada y no podían dormir por las voces y risas burlonas de las brujas que paseaban por el bosque. En las noches, algunas personas desaparecían; especialmente los niños. Nadie quería encontrarse con una bruja y todos en sus casas aseguraban las puertas y ventanas.

Una noche, un niño llamado Pedro que era muy inquieto y no se cansaba de jugar, en un gran descuido olvidó cerrar bien la ventana. Era tarde y como no tenía sueño, se puso a jugar en la cama. Al escuchar un trueno, se levantó asustado. Tiró los juguetes y se acercó a la ventana, pero grande fue su sorpresa que quedó paralizado al ver con terror cara a cara a unas brujas muy cerca de su ventana, observándolo.

Pedro quiso llamar a su papá pero se quedó sin voz de la impresión. Las piernas le temblaban y parecía que su pecho iba a explotar y el corazón se le saldría. El niño intentó correr pero tropezó con una silla y cayó al piso. Al escuchar el ruido el papá de Pedro se levantó y vio que en ese momento la bruja quiso abrir la ventana de la sala. El papá de Pedrito corrió desesperado al ver la escena para cerrar y asegurar la ventana para que las brujas no entren a su casa. Las brujas, al ver frustrado su intento, se fueron desafiantes dando a entender que regresarían. Esa noche nadie quiso dormir en casa de Pedro. Pero a la mañana siguiente, algo sucedió. Al parecer las malvadas brujas entraron a otra casa pero los vecinos esta vez reaccionaron de otra manera: Sin miedo. Pedro y su padre encontraron los cuerpos de las brujas atados a unos árboles.

Todas ellas fueron quemadas. La gente de los alrededores las encontró asustando a otros niños y cansados de la maldad de las brujas, en la noche anterior las atraparon y les dieron su merecido. Así comenzó la calma entre los pobladores del bosque y nunca más aparecieron brujas por la aldea. Las que aún quedaban fueron advertidas de pasar por lo mismo y prometieron nunca más asustar a ningún niño. Por ello es que las brujas son muy poco vistas por los seres humanos y no se dejan ver fácilmente. Y por eso es que también en Halloween los niños no les tienen miedo a las brujas sino que más bien celebran ese día con mucho humor y emoción.

Referencia:

<http://xn--cuentoscortosparanios-ubc.org/por-que-las-brujas-ya-no-asustan/>